

sion produzca deben ser depositados, para responder á los billetes que están en circulacion en el país.

Por consiguiente; yo no creo decoroso para el Congreso, dictar una ley en que se manda gastar esos dineros que debieron responder de los billetes que están en circulacion.

Podrian sí gastarse en esas operaciones de Tesoreria que hace el Banco, prestándoselos al Gobierno para que los emplease, quedando naturalmente responsable de ellos, con las rentas generales. Pero disponer definitivamente de ellos, por medio de esta ley, me parece hasta inmoral.

Por esta razon, voy á votar en contra del artículo.

— Se vota el artículo en discusion, y resulta aprobada por veinte y ocho votos contra veinte y uno.

Sr. Presidente.—Siendo de forma el artículo siguiente, queda aprobado el proyecto.

Sr. Gilbert.—Pido la palabra.

Hago mocion para que se levante la sesion.

— Apoyada esta mocion, se vota y resulta aprobada.

En consecuencia, se levanta la sesion siendo las 3 y 50 p. m.

35ª SESION ORDINARIA DEL 28 DE JULIO DE 1884

Presidencia del Dr. Ruiz de los Llanos

SUMARIO — *Asuntos entrados* — Aprobacion del dictámen de la Comision de Guerra y Marina en el proyecto de ley, en revision, acordando permiso á las pensionistas militares señoras Cayetana y Melitona Galvan para residir en Europa por un año — Aprobacion del dictámen de la misma Comision en la solicitud del Teniente 1º don José Palacio reclamando el pago de pensiones atrasadas — Aprobacion del dictámen de la misma Comision en las solicitudes de las pensionistas militares doña Enriqueta V. de Baptista y doña Josefina V. de Sutton — Aprobacion del dictámen de la Comision de Hacienda en el proyecto de ley disponiendo que la Nacion contribuya con una suma á la construccion de la estatua del General Paz y su ereccion en la ciudad de Córdoba — Aprobacion del dictámen de la Comision de Negocios Constitucionales en el proyecto de ley, en revision, aceptando la cesion del pueblo de Posadas para capital del territorio de Misiones — Aprobacion del dictámen de la misma Comision en la solicitud de don Francisco Amadeo pidiendo permiso para aceptar el vice-consulado de la República Oriental del Uruguay en Bahia Blanca — Por indicacion del señor diputado Calvo se resuelve postergar hasta la próxima sesion el dictámen de la Comision de Inmigracion en el proyecto de ley sobre revalidacion de títulos de propiedad de tierras situadas en la Pampa y Patagonia.

PRESENTES

Presidente
Albarracín (B.)
Albarracín (J. P.)
Arauz
Aragón
Araujo
Balsa
Barra
Bustos
Cáceres
Calvo
Cano
Cárcano
Castro
Civit
Coquet

En Buenos Aires, á veinte y ocho de Julio de mil ochocientos ochenta y cuatro, reunidos en su sala de sesiones los señores diputados inscriptos al margen, el señor Presidente declara abierta la sesion.

ACTA

— Se lee y aprueba sin observacion la de la sesion anterior.

ASUNTOS ENTRADOS

COMUNICACIONES OFICIALES

— El señor Presidente del Senado remite un proyecto, sancionado por ese cuerpo, abriendo un crédito especial al Departamento de Relaciones

Corvalan

Costa

Crespo

Darquier

Enciso

Fernandez

Figueroa (F. C.)

Figueroa (F. J.)

Punes

Gallo (D.)

Gil

Gilbert

Gomez (E.)

Gorostiaga

Herrera

Leinez

Navarro Viola

Exteriores, por cuatro mil pesos moneda nacional, para fijar una remuneracion extraordinaria al juez comisario en el Paraguay y al juez árbitro argentino en el mismo país. — (A la Comision de Negocios Constitucionales.)

— El mismo remite en revision un proyecto abriendo un crédito de un mil pesos nacionales en favor de don Augusto Belin Sarmiento, por su traduccion del Digesto de Wilson. — (A la Comision de Peticiones.)

— El ciudadano don Felipe Berdia presenta el diploma que lo acredita diputado electo por la Provincia de Santiago del Estero. — (A la Comision de Poderes.)

Ocampo

Olmedo

Ortiz

Palacio

Paz (E. N.)

Pena

Posse (E.)

Posse (F.)

Puebla

Quintana

Roca

Rodríguez

Serú

Solá

Solveyra

Sosa

Tagle

Teran

Vega

Yofre

Iramain

Zavallia

Zavalla

Zeballos

DESPACHO DE LAS COMISIONES

— La Comisión de Inmigración y Tierras Públicas se ha expedido en el proyecto del Poder Ejecutivo disponiendo la mensura de lotes de tierras en la Pampa para distribuir las entre ciudadanos pobres jefes de familia. — (Para la Orden del día próxima.)

PETICIONES PARTICULARES

— Varios pobladores de tierras en la Pampa y Patagones solicitan se les haga donación de las que ocupan. — (A la Comisión de Inmigración, etc.)

— D. Francisco Siritto pide se le acuerde una subvención para continuar en Europa sus estudios de pintura. (A la Comisión de Peticiones.)

— D. Pedro Saenz de Zumarrán pide el despacho de su propuesta sobre colonización, remitida por el Poder Ejecutivo en 1883. (A la Comisión de Inmigración.)

ORDEN DEL DIA

PERMISO PARA RESIDIR FUERA DEL PAIS

(Pensionistas Melitona y Cayetana Galvan)

Comisión de Guerra y Marina.

A la Honorable Cámara de Diputados.

La Comisión de Guerra ha tomado en consideración el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado, acordando permiso a las pensionistas militares, señoras Cayetana y Melitona Galvan para residir en Europa por el término de un año, y por las razones que espone el miembro informante, os aconseja le prestéis vuestra sanción.

Sala de la Comisión, Julio 10 de 1884.

E. J. Balsa — J. S. Dantas — N. Zavalla — M. Herrera — A. Roca.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,

Art. 1.º Acuérdase a las señoras Cayetana y Melitona Galvan, pensionistas militares, el permiso que solicitan para residir en Europa por un año más, con goce de la pensión que disfrutan.

Art. 2.º Comuníquese, etc.

Leído en la Sala de Sesiones del Senado Argentino, en Buenos Aires,

A catorce de Junio de mil ochocientos ochenta y cuatro.

FRANCISCO B. MADERO.

B. Ocampo
Secretario.

Sr. Presidente—Está en discusión en general.

Sr. Balsa—Pido la palabra.

Las señoras pensionistas doña Cayetana y Melitona Galvan, residen en Europa desde el año anterior, á donde fueron con permiso del Honorable Congreso á llevar á un sobrino de ellas que se hallaba gravemente enfermo y que esperaban recobrara allí su salud.

Segun las cartas que he visto, dirigidas á la familia, y que en todo caso podrian hacerse leer, parece que el niño aun no está bueno; y entonces piden permiso para residir allí un año mas, en atencion á que el Poder Ejecutivo por la limitacion que establece la ley de pensiones, solo puede concedérsele por dos meses con goce de sueldo.

El Honorable Senado ha despachado este asunto favorablemente, casi como es de práctica, porque en esto no hay perjuicio para la Nación; y es por la misma razon que la Comisión de Guerra molesta á la Cámara con un asunto tan insignificante para ella, y de tanta importancia para los interesados.

— Se aprueba en general y particular.

PENSIONES

(TENIENTE 1.º D. JOSE PALACIO)

Comisión de Guerra y Marina.

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

La Comisión de Guerra, despues de estudiar la solicitud del Teniente 1.º don José Palacio, referente al pago de pensión atrasada, tiene el honor de aconsejar á V. H. la aprobación del siguiente —

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1.º Autorízase al Poder Ejecutivo para abonar de rentas generales al Teniente 1.º don José Palacio la cantidad de dos mil doscientos cincuenta y ocho pesos veinte centavos, importe de los haberes devengados desde el 15 de Noviembre de 1866 hasta al 28 de Noviembre de 1877 en que fué incorporado al Cuerpo de Inválidos, imputándose á esta ley.

Art. 2.º Comuníquese, etc.

El miembro informante fundará este proyecto.

Sala de la Comisión, Julio 10 de 1884.

E. J. Balsa — J. S. Dantas — M. Herrera — N. Zavalla — A. Roca.

Sr. Presidente—Está en discusión en general.

Sr. Balsa—Pido la palabra.

El encargado de informar á la Cámara so-

AUSENTES
CON LICENCIA

Alvear

Araoz

Beltran

Febre

Gomez (F. M.)

Romero

Solier

Videla

CON AVISO

Acosta

Argento

Benítez

Dávila

Dantas

Demaria

Gallo (P. S.)

Gómez

Lahitte

Leguizamon (L.)

Leguizamon (O.)

Malbran

Paz (M.)

Perez

Pujol Vedoya

Solari

Vidal

Villamayor

SIN AVISO

De la Fuente

Díaz

tado una cantidad de seis ó siete mil pesos.

Sr. De la Vega—Puede leerse el último párrafo del mensaje.

Sr. Ocampo—Pero yo preguntaría: á qué conduce esta discusion desde que el Poder Ejecutivo pide diez mil pesos para concluir la obra?

Sr. Presidente—Se va á leer el mensaje.

— Se lee:

« La suscripcion reunida con ese objeto alcanza á la suma de diez mil pesos; pero segun los presupuestos hechos, faltan otros diez mil para satisfacer los gastos necesarios hasta la colocacion definitiva del monumento. »

— Se vota el artículo en discusion, y resulta aprobado.

— Se dá por aprobado el artículo segundo.

— El artículo 3º es de forma.

TERRITORIO DE MISIONES

Comision de Negocios Constitucionales.

A la Honorable Cámara de Diputados.

La Comision de Negocios Constitucionales y Exteriores ha tomado en consideracion el proyecto de ley sancionado por el Honorable Senado, por el que se acepta la cesion del pueblo de Posadas para Capital del territorio de Misiones, y por las razones que el miembro informante os dara, os aconseja su aprobacion.

Sala de la Comision, Julio 15 de 1884.

Juan Serú — J. M. Olmeda — A.
E. Dívila — Juan M. Teran — Be-
lissario Albarracin.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados etc.

Art. 1º Aceptase la cesion que hace la Provincia de Corrientes á la Nacion del pueblo de Posadas, con el área de terreno cedida por dicha provincia, por ley de 26 de Agosto de 1882, cuyos límites fijados en la referida ley son los siguientes: por el Este el territorio de Misiones; por el Norte, el rio Paraná hasta donde forma barra el arroyo Itambé; por el Oeste, este mismo arroyo hasta sus nacientes, desde donde se trazará una linea que pasando por el mojon N. O. de la propiedad de doña Luisa F. de Alurralde, termine en el mojon colocado en las fuentes ó nacientes del arroyo Chimiray, cuyo mojon es uno de los divisores del territorio de Misiones, todo lo que será establecido y mojoneado por peritos nombrados por el Poder Ejecutivo de la Provincia de Corrientes.

Art. 2º Declárase Capital del Territorio Nacional de Misiones el pueblo de Posadas.

Art. 3º Autorízase al Poder Ejecutivo para celebrar con el Gobierno de Corrientes los arreglos necesarios a fin de dar cumplimiento á la presente ley.

Art. 4º Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dado en la Sala de Sesiones del Senado Argentino, Buenos Aires, Setiembre 22 de 1883.

FRANCISCO D. MADERO.
B. Ocampo.
Secretario.

Sr. Albarracin (B.)—Pido la palabra.

Luego de federalizado el territorio de Misiones, se resolvió establecer su Capital en la antigua reduccion de Corpus, pueblo que ahora lleva el nombre de San Martin.

Pero la experiencia ha demostrado que ese pueblo es de todo punto inadecuado para servir de capital al espresado territorio.

Se encuentra sobre la márgen del rio Paraná, y su comunicacion se halla interrumpida en la region de Misiones que dá al Uruguay por la sierra de Misiones y por numerosos arroyos sin vado y, sobre todo, por los bosques inaccesibles que tanto abundan en esta region:

El gobernador de Misiones se dirigió al Poder Ejecutivo, haciéndole presente todos los inconvenientes, y demostrándole las ventajas que habria en trasladar la capital al pueblo de Posadas, que depende de la Provincia de Corrientes.

El Poder Ejecutivo remitió al Gobierno de Corrientes la nota del Gobernador de aquel territorio, y poco despues ese Gobierno se dirigió al de la Nacion adjuntándole una ley, en virtud de la cual la Legislatura de aquella Provincia cedia á la Nacion el espresado territorio, pero con la precisa condicion de que se habia de establecer en él la capital de Misiones.

La Comision de Negocios Constitucionales ha estudiado detenidamente este proyecto, y persuadida de las buenas condiciones de ese pueblo para servir de capital al territorio de Misiones, y de que por otra parte, esta cesion es perfectamente ajustada á las prescripciones constitucionales, no ha trepidado en aconsejar á la Cámara la sancion del proyecto de ley que acaba de leerse.

Posadas, señor Presidente, está situada sobre la márgen del rio Paraná, y en un punto desde donde las relaciones con el interior de Misiones son perfectamente fáciles.

Es la llave, puede decirse, de las comunicaciones de esa region, y tan cierto es esto, que antes de la guerra del Paraguay ese punto fué ocupado por el Gobierno de ese pais, con lo que se llamó *Las Trincheras de San José* y desde allí dominaba las comunicaciones de la República del Paraguay con el Brasil y con la Provincia de Corrientes.

Posteriormente, debido tambien á la buena ubicacion de ese punto, los vivanderos del ejército echaron los primeros planteles de este pueblo de Posadas.

Para la provincia de Corrientes, esta cesion no importa propiamente un perjuicio.

A Corrientes le sería muy difícil administrar bien á Posadas, porque se encuentra separada de su territorio por la laguna Iberá.

Por lo demas, señor presidente, siempre

ha sido Posadas la Capital del territorio de Misiones, y así ha sucedido que cuando Misiones dependía del Gobierno de Corrientes, se administraba ese territorio desde Posadas.

Es por estas consideraciones que la Comisión de Negocios Constitucionales aconseja á la Cámara la sancion del proyecto de ley en debate.

He dicho.

Sr. Puebla.—Pido la palabra.

Quiero dejar consignado mi voto en contra del despacho de la Comisión de Negocios Constitucionales, y lo haré brevemente por que no me anima el propósito de entrar al fondo del asunto de que se ocupa actualmente la Cámara tratándolo estensamente en todas las fases que tiene, sino simplemente, el de hacer las observaciones mas fundamentales en virtud de las cuales votaré en contra de este proyecto como de cualquier otro análogo que en lo sucesivo pueda ocupar á la Cámara.

Esta actitud de mi parte, servirá tal vez para provocar una discusion mas ilustrada entre aquellos de mis colegas mejor preparados que yo para debatir este asunto, que, á mi juicio, es sumamente grave en el fondo y por el precedente que sienta.

Bajo la apariencia de un asunto de poca importancia, la Comisión de Negocios Constitucionales aconseja la aceptacion del proyecto de ley en debate, que envuelve, á mi modo de ver, cuestiones fundamentales y de vital interés que conviene previamente resolver: cuestiones, señor Presidente, que el miembro informante de la Comisión no ha tocado, ni someramente, al hacer su informe.

La cuestion de que se trata es evidentemente grave, y por el proyecto en discusion se viene á sentar precedentes constitucionales y á resolver cuestiones de trascendencia que no estan, por cierto, muy claramente consignadas ni resueltas espresamente en nuestra ley fundamental, ni en las leyes constitucionales en vigencia en las provincias de la República.

Una de las primeras cuestiones que podrá suscitar este proyecto de ley, es la siguiente:

¿Tiene facultad constitucional una provincia argentina (la de Corrientes, en este caso) para desmembrar su territorio, en todo ó en parte, cediéndolo á la Nacion?

En consecuencia, ¿tendria facultad la Nacion, por medio de sus poderes ordinarios de legislacion, para aceptar esta cesion de territorio, esta desmembracion de una provincia argentina?

Podría despues, afrontar la cuestion bajo otra faz, y es sobre la conveniencia económica y política que hay en dejar sentado este

precedente, de cesiones de territorios provinciales á favor de la Nacion.

En cuanto al primer punto, este asunto me sujiere esta reflexion: la ley provincial cuya adopcion y legalizacion en cierto modo aconseja la Comisión, no es una ley constitucional, no está ajustada á los principios fundamentales que rigen en la provincia de Corrientes y que hubiera debido consultar la legislatura de esa provincia, al dictarla.

En ninguna de las cláusulas de la constitucion de Corrientes se encuentra consignada, entre las facultades ordinarias de legislacion, la de hacer cesiones ó desmembraciones de su territorio en favor de la Nacion, por medio de los poderes públicos de ese Estado.

No se puede sostener que la ley que ha motivado el proyecto en discusion sea una ley de carácter ordinario, de aquellas que pueden ser del dominio de la legislacion ordinaria de los poderes públicos de la provincia de Corrientes.

La gravedad que encierra esta ley, las consecuencias que puede traer para las provincias el dejar sentado un precedente como el que adoptaría el Congreso sancionándola, muestran que no se trata de una ley ordinaria, de aquellas que, por los principios generales, pudieran dar á un poder provincial la facultad espresa de dictar una resolucion de este género.

Creo, pues, que en este caso esa ley no tiene consistencia, no puede considerarse como una ley válida, legal, emanada de los poderes públicos de la provincia de Corrientes; porque en materia de facultades cuyo ejercicio importe un hecho trascendental para la vida y la autonomia de una provincia, para mantener su integridad territorial, es necesario, es absolutamente indispensable ante el buen derecho y los principios constitucionales, que el poder que ejerce tal atribucion lo haga en virtud de disposiciones espresamente consignadas en la constitucion, facultades que no acuerda la constitucion de Corrientes.

Nuestros poderes son esencialmente limitados, y esa limitacion desaparecería aceptando la ley de Corrientes que nos ocupa; (para mi al menos), me parece que este razonamiento es tanto mas atendible cuanto que el caso es mas grave, cuanto que el precedente es fatal para la integridad y la existencia de las provincias.

Tal vez esta ley no tendria actualmente la importancia que el hecho envuelve en sí mismo; pero puede tenerla en el porvenir, puede tenerla en época no muy lejana, influyendo, no solo en la forma de nuestras instituciones, sino tambien en su fondo.

Como decía, creo que la ley que ha servido de base al despacho de la Comisión no es

una ley con carácter legal. La legislatura de Corrientes, al hacer cesion de una parte del territorio de esa provincia, ha procedido sin facultades constitucionales, ha producido un acto al cual el Congreso no puede prestar su aquiescencia, teniendo en cuenta el precedente que vá á sentar y la naturaleza de aquella ley.

Las provincias representan, ante nuestra Constitucion nacional, una entidad política, una entidad legal, reconocida como un hecho preexistente á la organizacion nacional misma. Basta leer el preámbulo de la ley fundamental, para convencerse de esta afirmacion.

A mi juicio, el Congreso no puede pues desmembrar las provincias, en todo ó en parte, no puede anularlas de ninguna manera, haciéndolas desaparecer como estados componentes de la Nacion en el régimen ordinario, sino en un solo caso, que está claramente consignado en la misma Constitucion, y es referente á la designacion de la capital de la República, caso en que se requiere el consentimiento de la provincia, previo á la aceptacion de la Nacion por medio de una ley.

Fuera de esta disposicion constitucional, que autoriza la cesion de una parte de territorio para Capital de la Nacion, no se encuentra ninguna que, implícita ó explícitamente, autorice al Congreso á dictar leyes de la naturaleza de esta.

No puede ser de otra manera; porque si el Congreso general tuviera facultades implícitas para aceptar la desmembracion de territorios provinciales para la Nacion, (puesto que explícitas no se encuentran en ninguna parte del texto de la Constitucion) llegaríamos á este resultado: que podríamos, por leyes ordinarias, sin consultar la opinion de la Nacion, tomar una parte de una provincia, ó suprimir una, dos ó tres; en una palabra, hacer desaparecer el equilibrio natural, el equilibrio histórico y constitucional que debe haber, en nuestra forma republicana representativa de gobierno, entre las provincias, como estados en cierto modo independientes que han entrado á formar la Nacion y el poder central.

Decia que la adopcion del proyecto en discusion sentaria un precedente á mi modo de ver inconveniente, constitucional, política y económicamente hablando. Inconveniente porque, si se toma en consideracion lo que ha dicho el señor miembro informante respecto de la necesidad que tiene la Nacion de esta parte del territorio de Misiones, de esta desmembracion de una provincia á favor de la Nacion, se comprende desde luego que este no puede ser un hecho de aquellos cuya realizacion sea estrictamente indispensable.

No, señor Presidente; la Nacion tiene allí cincuenta leguas cuadradas de terreno, y no puede sostenerse en buena ley, que sea indispensable un pedazo mas de territorio, con un pueblo de cinco ó seis mil habitantes, para constituir la Capital de lo que puede ser en muy pocos años una provincia.

No puede haber conveniencia en sentar precedentes legislativos que tiendan á hacer tan omnipotente el poder central, de tal manera que los poderes de provincia queden, como entidades políticas, como entidades económicas ó de cualquier manera que se les considere, anulados hasta el punto de hacer desaparecer el equilibrio natural que hay en nuestra Constitucion, consecuencia de nuestra historia y de los antecedentes políticos de esas provincias. Su integridad territorial y los elementos que tienen, deben ser mantenidos en relacion al poder nacional.

Es previsor para el porvenir mantener el equilibrio. El día que entrásemos á hacer desmembraciones de los territorios provinciales, disminuyendo así sus elementos de recursos para adherirlos á los bienes de la Nacion, haríamos desaparecer ese equilibrio; formaríamos un estado tan fuerte, de la Nacion, que es imposible prever sus consecuencias, que podrían ser fatales para la marcha de nuestras instituciones en el porvenir.

¿Qué? ¿á quién se oculta que actualmente tenemos constituido el poder nacional con poderes ó elementos inmensos?

Los hechos han venido á colocar en manos del poder central, con la apropiacion para la industria y el comercio de los inmensos territorios nacionales, que le darán, dentro de diez ó de veinte años, una fuerza incalculable; con los ferro-carriles, que por todas partes atraviesan esos territorios; con el crédito de la Nacion, que todos los días aumenta; con la adquisicion de esta gran ciudad para capital de la República, lo que fué indispensable para el régimen ordinario de nuestro gobierno; con los capitales, material y moral, que esta adquisicion envuelve; todos los hechos han venido á darle elementos de gobierno que le hacen un poder absoluto, de fuerza incontrarrestable.

Yo creo que las provincias deben ser mantenidas con el territorio que actualmente tienen, y que solamente en un caso extraordinario, el de la constitucion nacional, para formar su capital ó fortalezas puede autorizarse su desmembracion. De otra manera, aquellos estados que hacen una vida lenta y penosa, siempre pobres, vendrian á ser arruinados por estas concesiones á la Nacion.

En este caso: al perder la provincia de Corrientes esta parte de su territorio, no solamente se saca de su jurisdiccion unos seis mil ha-

bitantes, sino que se le priva de una fuente de renta importante, con lo que se viene á aumentar el dominio de la Nacion.

¿Hay prevision económica en esto?

Yo creo que los Estados deben ser mas bien protegidos en su desarrollo, tanto político como económico.

Como decia antes, señor Presidente, no habiendo tenido el tiempo suficiente para ocuparme detenidamente de este asunto; que para mi es bastante grave y demasiado difícil de resolver, puesto que no hay prescripciones muy claras y terminantes en nuestra Constitucion que le den una base constitucional, me he visto obligado á limitarme á hacer estas ligeras observaciones que me han sido sugeridas por la lectura que he hecho del proyecto en discusion.

Termino, pues, aquí dejando consignadas las razones de mi voto en contra del despacho de la Comision.

Sr. Barra—Pido la palabra.

Señor Presidente: en este asunto debe tenerse presente que la misma provincia de Corrientes, considerándose dueño de las tierras de Misiones, por una ley de su Legislatura hizo cesion de ellas á la Nacion; que, por otra parte, adujo derechos históricos muy atendibles para reclamarlos.

Esa Legislatura, en presencia de esta reclamacion, acordó la cesion, á pesar de las opiniones que predominaban en el pueblo de Corrientes respecto de los límites de su propiedad territorial.

Este es el precedente.

Casi todas las provincias han cedido á la Nacion territorios que á ésta le era necesario ocupar para distintos objetos; y esas cesiones han sido hechas por actos puramente legislativos. La capital de la República está cedida por un acto legislativo de la provincia de Buenos Aires. Estos son actos de la soberania pública de la Nacion: son actos de la soberania de los estados; y por consecuencia, no se debe nunca mirar como un peligro lo que los poderes públicos constituidos deciden respecto de los destinos económicos y políticos de la Nacion, puesto que los tratados hechos con los estados extranjeros, que son ley suprema de la Nacion, son sancionados por esta.

Los estados de la Nacion tienen facultades limitadas en general, es verdad; pero en ciertos casos tienen facultades casi omnímodas, porque no hay un poder mas alto que pueda resolver lo contrario de lo que ellos resuelven.

Ahora, en cuanto á la cuestion económica en sí misma, no merece realmente que se ventile en la presente discusion; basta conocer el mapa y prácticamente el territorio de Misiones, como lo conozco yo, para compren-

der que esta cesion es el acto de mayor sensatez que se puede dar, teniendo, como tiene, por objeto dar á Posadas para Capital del futuro Estado de Misiones.

Posadas, señor Presidente, está separado por una gran distancia de la capital de Corrientes, es un territorio indefenso y abandonado, que ha sido antro de antiguos bandidos de la provincia de Corrientes, refugiados allí para salvarse de la accion de la justicia; que ha sido ocupado despues por yerbateros que se han ido asilando con su industria, y que, por último, ha estado en poder de gentes que han vivido allí sin ninguna especie de respeto á nada ni á nadie. Luego ha tenido una especie de organizacion debido á la posesion que ha tenido la Nacion del resto del territorio.

Hoy está establecida allí una poblacion de dos ó cuatro mil almas, señalando el paraje como el mas propio para ser asiento de la capital de aquel territorio.

Aquí debe tenerse presente la cuestion económica, porque la cuestion política está resuelta por sí misma.

Ese pedazo de territorio argentino está, como vulgarmente se dice, *rendido*; no tiene quien lo defienda; es preciso que la autoridad de la Nacion vaya allí para darle la debida seguridad.

En cuanto á la cuestion económica, la geografía la resuelve.

Posadas está á una enorme distancia de Corrientes; es imposible que Corrientes, pueda atenderla debidamente; es imposible que la ampare.

Sr. Ortiz.—¿A qué distancia queda Posadas de la capital de Corrientes?

Sr. Barra—Debe quedar como á ochenta leguas.

Sr. Ortiz—Entonces tambien todo el territorio de la provincia de Buenos Aires que queda á una distancia mayor de ochenta leguas de su capital, debe ser cedido para incorporarlo al territorio federal del Sud, puesto que tampoco podrá administrarlo la autoridad provincial.

Sr. Barra—No está en las mismas condiciones, señor diputado.

Si fuéramos á profundizar la cuestion política, veríamos que hay una grave y urgente necesidad de organizar el territorio de Misiones dándole por capital una ciudad que llene completamente todos los fines que el patriotismo previsor debe proponerse. Estamos viendo que en el Brasil se hacen concesiones para atravesar el territorio inmediato al de Misiones con líneas de ferro-carril que ligen el océano Atlántico con el Paraguay. Por consiguiente, un verdadero interés patriótico nos aconseja á imponer la organizacion de un estado fuerte en Misiones.

En este sentido es que decía que la cuestión política estaba resuelta y al alcance de todo el mundo.

Son estas consideraciones, y la atención que he prestado á los antecedentes que acabo de mencionar, lo que me hace apoyar decididamente el despacho de la Comision y lo que me hará votar en favor cuando llegue el momento oportuno.

Sr. Albarracin (B.).—Pido la palabra.

El señor diputado por Mendoza que ha impugnado el proyecto, se ha fundado principalmente en la consideracion de que la cesion del territorio de Posadas no se encuentra autorizada por la Constitucion de la provincia de Corrientes, ni tampoco se encuentra autorizada su aceptacion por parte del Congreso, en la Constitucion Nacional.

Voy á demostrar al señor diputado la equivocacion que, á mi juicio, padece respecto de este punto.

Por el artículo 13 de la Constitucion Nacional se establece que «podrán admitirse nuevas provincias en el territorio de la Nacion, pero que no podrá erigirse una provincia en el territorio de otra ó otras, ni de varias formarse una sola, sin el consentimiento de la Legislatura de las provincias interesadas y del Congreso.»

Y bien, señor Presidente. Por este artículo se autoriza á las legislaturas de provincias para ceder parte de su territorio á fin de formar nuevas provincias; se establece que pueden formarse nuevas de territorios pertenecientes á varias de las existentes.

El señor diputado no debe buscar la facultad de la Legislatura de Corrientes para ceder este territorio, en la Constitucion de la misma provincia, porque las facultades de los poderes provinciales cuando se refieren á materias ligadas con el gobierno general ó á las relaciones de una provincia con otra, están principalmente regidas por la Constitucion Nacional.

Y este artículo constitucional que facultaba á las provincias para ceder parte de su territorio á fin de formar otras nuevas, es aplicable á todos los estados de la Nacion; y cualquier cosa que en contrario disponga una Constitucion provincial es completamente sin valor en presencia de la Constitucion Nacional, ley suprema del país.

En virtud de este mismo artículo está autorizada tambien la Nacion para aceptar esta cesion, porque por él quiere la Constitucion que de los territorios actualmente existentes se hagan nuevas provincias, que de las actuales provincias se hagan nuevos estados, y que cuando sea necesario agrandar ó favorecer un territorio con la agregacion de un pedazo

de otra provincia, se acepte la cesion que esta haga.

Es natural, pues, entonces, que cuando la Constitucion Nacional ha querido todo esto, ha facilitado tambien los medios para llegar á tal resultado.

Es de estos medios que se hace uso en la cesion que nos ocupa.

El señor diputado nos decía que sentaríamos una jurisprudencia peligrosa á este respecto, porque á fuerza de cesiones territoriales iban á debilitarse las provincias.

Pero, señor Presidente, yo no veo los peligros que el señor diputado nos apunta; no veo en quien pudiese existir en la República el designio de segregar las provincias, de debilitarlas.

Los poderes de la Nacion no pueden tener en ningun caso interés en debilitar á las provincias, porque eso seria debilitar á la Nacion, que al fin esta formada de ellas.

No se porqué, ni cómo pueda suponerse que en los poderes públicos de la Nacion puede haber tal falta de patriotismo que, por miras egoistas, hoy por deprimir á esta provincia, mañana á aquella, se pueda venir á debilitar á la Nacion: porque este seria el resultado á estar á la doctrina del señor diputado.

El señor diputado nos decía que la provincia de Corrientes vá á perder considerablemente con la segregacion del territorio de Posadas, y en su empeño por hacer palpable y evidente esta tesis iba hasta exagerar la poblacion de este territorio: nos decía que tiene cinco ó seis mil habitantes. No es exacto: solo tiene de tres á cuatro mil, segun el censo de la provincia de Corrientes del año 1879.

Todo el territorio de la Candelaria, de que era Capital Posadas en tiempo en que Misiones pertenecía á la Provincia de Corrientes, no tenia sino 7,800 habitantes; y eso contando la poblacion nómada y yerbatera, que no es poblacion de Posadas, propiamente dicha, puesto que vive en los bosques de Misiones.

Posadas nunca podrá ser convenientemente administrado por el Gobierno de Corrientes; pues se encuentra á 87 leguas de la capital de la provincia, y su comunicacion está interceptada por la laguna Ibera y por los territorios pantanosos que la rodean.

De manera que para Corrientes, Posadas es un pueblo cuya administracion tiene que serle siempre difícil y costosa, y para el territorio de Misiones es de suma importancia.

Como antes he dicho, es la llave de la comunicacion de esa region.

Así lo ha comprendido el Paraguay al hacer construir las trincheras de San José. Después, los vivanderos y comerciantes que fue-

ron con el ejército argentino comprendieron también la importancia de la situación geográfica de esa ciudad, y se establecieron en ella.

Desde entonces data ese pueblo. Porque Posadas no ha sido creación del gobierno de Corrientes, sino que se ha formado, como digo, por vivanderos atraídos por su buena situación geográfica.

Para demostrar, señor presidente, que es perfectamente constitucional esta cesión, invocaré algunos ejemplos.

En Estados-Unidos se ha formado varios estados en virtud de cesiones hechas por los estados ya existentes, siendo los territorios cedidos mucho mas importantes y poblados que el pequeño y modesto territorio de Posadas.

Tiene, por ejemplo, el señor diputado, Tennessee, erijido en estado por ley de 1.º de Junio de 1796, formado por el territorio cedido por la Carolina del Norte en 1789; Ohio, que fué erijido en estado por ley de 1802 en virtud de las cesiones hechas por Virginia en 1784 y por Connecticut en 1786 y en 1800; Mississippi, que fué erigido estado por ley de 10 de Diciembre de 1817, y que no es mas que el territorio cedido en 1798 por el estado de Georgia.

Ya vé, pues, el señor diputado cómo en Estados-Unidos, en cuya Constitución existen cláusulas exactamente iguales á las nuestras, y en cuyo país, como los señores diputados saben, se interpreta la Constitución en el sentido de deprimir las facultades de la autoridad general, á diferencia de nosotros que mas bien la interpretamos en un sentido ampliativo de las facultades de los poderes nacionales; ya vé, pues, digo, cómo en estas condiciones se han hecho cesiones de territorios infinitamente mas importantes que la que nos ocupa en este momento. Y si esto ha sido considerado perfectamente constitucional allí, no comprendo porqué no lo sería entre nosotros.

He dicho.

Sr. Puebla—Pido la palabra.

Para una rectificación.

El señor diputado ha citado el artículo 13 de la Constitución; pero basta leer su texto para comprender que él viene á demostrar lo contrario de la tesis que sostiene el señor diputado.

El artículo constitucional declara que de los territorios nacionales, como los provinciales, podrán hacerse nuevos estados. Puede dividirse perfectamente una provincia, formando dos de ella.

Perfectamente: eso entra en el plan armónico y legal de nuestra constitución, que ha aceptado los estados como base de la unión nacional.

Sr. Albarracín (B.)—Me permite una interrupción?

... Fomentar el desenvolvimiento de los territorios nacionales, es hacer nuevas provincias. Es ir á lo que la Constitución quiere.

Sr. Puebla—El argumento del señor diputado es inaceptable, porque no se trata de eso.

Si el poder nacional y el gobierno de la provincia de Corrientes hubieran formado del territorio de la provincia de Corrientes para dársela en dominio á la Nación.

Sr. Albarracín (B.)—Para hacerla provincia.

Sr. Puebla—Para hacerla parte de la Nación.

Solo por una argumentación, cuyo alcance no puede comprenderse, podría sostenerse lo que el señor diputado pretende.

Se trata de desmembrar el territorio de la provincia de Corrientes para entregarlo en dominio y jurisdicción á los poderes públicos de la Nación, no para declararlo estado ó Provincia Argentina.

Esto es lo que importa el texto del despacho que ha firmado el señor diputado.

Esto en cuanto á este punto.

Por lo demás, el texto del artículo 13 es contrario á la tesis que sostiene el señor diputado, y confirmo lo que yo sostengo.

No hay ninguna disposición constitucional que autorice al Congreso para aceptar ni exigir esta clase de cesiones, y la Comisión de Legislación ha debido decir á la Cámara:—En vista de tal facultad constitucional expresa, procedemos á aconsejar el despacho que está en discusión.

Porque yo digo, señor Presidente: nuestro mandato está determinado por la ley fundamental, por cláusulas especiales que nos dan competencia para proceder en tal ó cual sentido al aplicar su texto; y cuando se trata de realizar un hecho tan importante, como es el de desmembrar una parte de una provincia, hoy, y una totalidad, mañana, para entregarla al dominio de la Nación, debía presentarse alguna facultad clara y terminante de la Constitución que lo autorizara.

Por otra parte, en la Constitución de la provincia de Corrientes, como decía, no se encuentra ninguna disposición al respecto, que pudiera ser la base de nuestra discusión.

En lo referente á los antecedentes de los Estados-Unidos, que el señor diputado invoca ante la Cámara, debo observar que allí, en algunos de los Estados, tienen la facultad de hacer cesiones de territorios, y no puede menos de estar establecida semejante facultad, puesto que ella importa segregar del dominio de un estado, una parte de su territorio, una

parte de la jurisdiccion, en la cual se ejerce su ley fundamental.

No puede ser mas grave semejante facultad para que se dejara de consignar en la constitucion argentina, y para que pueda desprenderse de ella como facultad implicita; porque, con semejante doctrina, podria resultar, que así como la Nacion segrega de Corrientes uno de sus pueblos, pudiera apropiarse la provincia toda, lo que es completamente absurdo.

Luego, el proyecto de que nos ocupamos es absolutamente inconstitucional, absolutamente nulo; y un hecho nulo, é inconstitucional en su origen, é inconveniente, no puede ser aceptado, en virtud de esta pretendida facultad implicita, que el señor diputado no nos dice de donde la deriva.

En Estados-Unidos, repito, estas facultades se encuentran consignadas espresamente en la constitucion de algunos estados, y es por esto que el señor diputado encuentra esos precedentes. Pero, entre nosotros no tengo noticias de ningun caso análogo, porque nuestros principios constitucionales son distintos en esta materia.

Por el contrario, creo que el espíritu de nuestra constitucion, que nuestros antecedentes políticos nos deben llevar á sostener la existencia de las provincias en toda su integridad, haciendo de esta, una cuestion fundamental de principios, no de conveniencias porque estas son muy pequeñas al lado de los primeros.

Esta cuestion de principios es la que á mi me preocupa y la que encaro sin pretension de abordarla en todos sus detalles, porque solamente manifesto las objeciones que este proyecto á primera vista me sugiere, creyendo que la ilustracion reconocida de mis colegas, podrá darles la solucion necesaria.

No se puede sostener, por otra parte, que la Nacion necesita desmembrar de una provincia, un pequeño pedazo de territorio, para su estabilidad y para su engrandecimiento.

Nó, señor! Cuando traté la cuestion bajo su faz económica, dije, con mucha razon, que la Nacion tiene cuarenta ó cincuenta mil leguas cuadradas, y que era allí donde debia hacer visible su mano protectora, para levantar pueblos florecientes.

Sr. Barra—No hay «Posadas» en Patagonia.

Sr. Puebla—No me ha de probar el señor diputado que sea indispensable ese pueblo para organizar el territorio de Misiones, y formar allí un estado floreciente.

La Nacion, señor Presidente, debe llevar su accion bienhechora á sus inmensos territorios para levantar otros pueblos, como Posadas. ¡Ojalá se levantara cincuenta, bajo su accion benéfica!

Pero no desmembramos una provincia, sentando un precedente inconstitucional, puesto que no me ha demostrado que exista en la Constitucion, espresa ni implicita, la facultad con la cual se quiere proceder en este caso.

La Nacion tiene elementos propios para formar cien, doscientos pueblos, en sus inmensos territorios, y ese es un noble deber de ella, pero no es propio, no es conveniente tomar un pedazo de territorio, á ninguna de las provincias, que ya han hecho á la Nacion cesiones ilimitadas, principalmente las que tienen sus fronteras por la parte Oeste de la Pampa, que han cedido la mayor parte de sus territorios.

Se han despojado patrióticamente, para contribuir al alanzamiento de la Nacion, de pueblos y territorios que tenían adquiridos y perfectamente sostenido, durante muchos años, con sus escasos recursos. Y despues de haber entrado en el dominio de la Nacion esas inmensas riquezas, todavia se les quiere segregar poblaciones importantes, puesto que Posadas no es tan pequeño, como creen algunos señores diputados!

No hay criterio, no hay cordura en hacer un poder monstruoso, que nos amenace, no en el presente, (á él no me refiero) pero sí en el porvenir, en hacer un poder monstruoso, concentrando en la Nacion, además de todos los elementos poderosos de riqueza, de que las provincias se han desprendido en su obsequio, nuevas extensiones de territorios, disgregadas de los Estados, por medios que no es del caso especificar.

No hay prevision, señor Presidente, en establecer semejantes principios que son peligrosos para el porvenir de nuestras instituciones!

Yo no quiero poderes tan absolutos, tan ilimitados, como serán los de la Nacion, por este camino en tiempo no muy lejano.

Quiero el equilibrio constitucional, la existencia de las provincias en los límites que tenían al organizarse la Nacion, y á que se refieren sus preámbulos constitucionales.

No quiero estos poderes ilimitados que nos llevarán al centralismo absoluto, que no es conveniente en ningun sentido; que nos producirán todos los inconvenientes del sistema republicano y ninguna de sus ventajas, desde que concentramos todos los elementos de la vida en el poder central de la Nacion.

En esto no hay cordura.

Por eso, sin haber tenido tiempo de ocuparme del asunto en sus detalles, presento las objeciones que mi buena fé me sugiere, á la ilustracion de mis colegas.

— Los señores diputados Calvo y Barra piden la palabra, casi simultáneamente.

Sr. Presidente.—Tiene la palabra el señor diputado Calvo.

Sr. Calvo.—La cedo á mi honorable colega.

Sr. Barra.—Mil gracias.

La pedia para hacer una rectificacion.

Como habia fundado mi voto, queria establecer que estoy de perfecto acuerdo con las ideas del señor diputado que deja la palabra, respecto de la proteccion y ensanche que debe darse á las provincias y á los territorios nacionales; y es precisamente en lo que se funda el movimiento político y económico de la actualidad.

Patagonia tiene treinta mil almas.

La provincia de Mendoza—consta en los antecedentes escritos de donaciones reales—llevaba sus límites hasta el Cabo de Hornos, y no disponia de territorio, sino hasta San Rafael.

Sr. Puebla.—Está muy equivocado el señor diputado.

Sr. Barra.—Despues me contestará el señor diputado.

Los indios estaban en posesion de su territorio. Hoy es una provincia que tiene los mas hermosos territorios nacionales al Sud.

La provincia de Córdoba tenia su frontera sobre la «Carlota». La provincia de San Luis, la tenia casi sobre la capital. Hoy esas provincias tienen sabanas inmensas de territorio.

La Nacion está disponiendo de sus recursos para poblar esos territorios por todas partes.

Ahora, al querer enriquecerse con un nuevo estado, puede tener necesidad de colocar su capital en un pedazo de territorio espreso, que no está ni en la Patagonia, ni en Córdoba, ni en la Pampa, sino en el lugar estratégico y conveniente. Es por esto que nos fijamos precisamente en «Posadas».

«Posadas», hasta hace muy poco tiempo, era una especie de California, abandonada, sin autoridades. Es desde ayer recien, que debido á la accion, á la proteccion de la Administracion Nacional, tiene una cierta organizacion.

Es precisamente para hacer servir á leyes más complementarias, en el orden, en la libertad, en la fuerza del estado, que se piensa en un lugar conveniente, para centralizar la capital.

Se está haciendo sobre vitales cuestiones geográficas, cuestiones legales, cuestiones de Constitucion.

La Constitucion no entiende absolutamente nada en esto; no niega nada, y lo que ella no niega, lo pueden hacer los cuerpos soberanos.

Queria establecer esta doctrina, para que el señor diputado no creyera que, con lie-

reza, me habia pronunciado en este asunto, desconociendo la conveniencia de poblar otros territorios de la Nacion, y de dar elementos á las provincias, en vez de retacearles sus derechos y propiedades territoriales.

Expliqué lo que era «Posadas», y porqué hacemos cuestion de ese pueblo.

Es preciso recordar que, geográficamente, el territorio de Misiones está entre dos grandes rios, y que, políticamente, tiene el Paraguay á su izquierda y á la derecha al Brasil; que mañana podemos tener una cuestion internacional, y que debemos robustecer y defender ese territorio; que es cuestion de alta política, propender desde ya á convertirlo en un estado poderoso y floreciente.

Este es mi objetivo, al apoyar á la comision, en esta cuestion.

Sr. Calvo.—Pido la palabra.

Señor presidente: estas cuestiones son, por su naturaleza, tan complicadas que á menos de condensarlas y concretarlas á los puntos principales nos conducirían á inconvenientes y divagaciones, porque de ramificacion en ramificacion no solo entramos al derecho constitucional en su esencia y sus fundamentos, sino en todos y cada uno de sus detalles.

Votaré con la Comision por las razones que voy á explicar, y que creo satisfarán al honorable diputado por Mendoza, que, al emitir sus opiniones, muestra una sincera susceptibilidad, que yo respeto.

Señor Presidente: esta cesion es un simple contrato. Lo primero que tenemos que indagar es, si las partes contratantes tienen facultades constitucionales para hacer tal contrato; el uno como cedente, el otro como cesionario.

El señor diputado, miembro informante de la Comision, ha citado el artículo 13 de la Constitucion, y, á pesar de los comentarios hechos por el señor diputado que lo impugna, es, á mi entender, concluyente, puesio que dice: «Podrán admitirse nuevas provincias en la Nacion, pero no podrá erijirse una provincia en el territorio de otra ú otras, ni de varias formarse una sola, sin el consentimiento de la legislatura de las provincias interesadas y del Congreso.» Lo que importa decir que con el consentimiento de las legislaturas provinciales y el del Congreso hasta nuevas provincias pueden hacerse.

Sr. Puebla.—Para formar provincias, no para dar territorios á la Nacion.

Sr. Calvo.—Permítame. El señor diputado probablemente ha leído de prisa la Constitucion.

Las provincias no se forman como los huevos de avestruz. Las provincias se forman creando primero los territorios: organizando esos territorios se forman provincias incoadas

y cuando llegan á las condiciones requeridas el Congreso convierte en Estados ó Provincias, los territorios nacionales, que creó antes, como ahora lo hacemos por cesion de tierras provinciales ó de tierras nacionales.

Y esto es lo que se está buscando.

Poblados los territorios, una vez organizados, llegados á cierto número de habitantes, se declaran provincias.

Estas provincias tienen derechos políticos, son entidades casi soberanas.

Estas provincias son las que pueden hacer á su turno, cesiones del territorio propio.

Por consiguiente, el artículo 13, estaba perfectamente citado por el señor diputado, miembro de la Comision.

Tenemos, pues, que una parte está plenamente autorizada, y es competente, para ceder su territorio—lo dice la Constitucion y todos los comentaristas—terrenos para arsenales, terrenos para obras públicas, etc., lo están haciendo todos los dias, para fundar ciudades, para colonizar, para lo que la Legislatura de la Provincia y el Congreso quieren hacer. Ella es perfectamente soberana en el ejercicio de su derecho, y en el ejercicio de esta soberanía, es que Corrientes cede al gobierno de la Nacion el territorio de Posadas, no para aumentar el poder de la Nacion, sino para que la Nacion vaya transformando esos territorios hoy desiertos, de modo que lleguen á ser un dia provincias federales de la Nacion Argentina.

Esta primera parte creo que queda perfectamente concluida: Corrientes puede ceder Posadas.

Ahora: ¿Puede el Congreso aceptar esta cesion? Ha dicho el señor diputado, con insistencia, que no hay una palabra en la Constitucion, que no hay tal cosa, ni espresa ni implícitamente.

Señor Presidente: esta Constitucion yo casi la sé de memoria; pero como mi colega ha olvidado algunos párrafos de ella, me vá á perdonar que le recuerde que el artículo 67 inciso 14, «Atribuciones del Congreso», dice: «Arreglar definitivamente los límites del territorio de la Nacion, fijar los de las Provincias, crear otras nuevas, y determinar por una legislacion especial la organizacion, administracion y gobierno que deben tener los territorios nacionales, que queden fuera de los límites que se asignen á las Provincias.»

El Congreso asigna sus límites á las provincias por los antecedentes históricos, ó consultando á sus gobiernos y por la conveniencia administrativa ó económica de cada una de ellas, ó por las conveniencias generales, según su alto criterio.

Por consiguiente, está el Congreso en su perfecto derecho, según este artículo, para

aceptar la cesion que la Legislatura de Corrientes, en ejercicio de su soberanía, le ha hecho. La Constitucion lo dice.

Y no lo dice de una manera implícita, sino que lo dice de una manera espresa.

Esta aceptacion que hace el Congreso Argentino, no es tampoco hoy la primera vez que la viene á realizar....

Sr. Puebla.—La primera.

Sr. Calvo.—Perdone el señor diputado, que estamos viviendo en una ciudad con la que no se ha hecho otra cosa.

La Provincia de Buenos Aires no solamente ha cedido á la Nacion una ciudad con trescientos cuarenta mil habitantes, sino que en el arreglo de sus límites, cedió parte de su territorio al Sud y hasta el meridiano 5° restringió sus pretensiones hasta el Oeste.

Sr. Zeballos.—Córdoba hizo lo mismo.

Sr. Calvo.—Córdoba ha hecho otro tanto.

Vemos, como un triste ejemplo, que cada una de las otras provincias tiene una inmensa cantidad de territorio desierto. Tucuman, que es una de las mas pequeñas, tiene solo trece mil millas cuadradas, que es casi tanto como la Bélgica entera; pero como es pequeña está bien gobernada.

Si se va á acordar lo que algunas de ellas piden, vendrán á tener un territorio suficiente para que quepa en él la Francia, la Alemania, la Inglaterra y, tal vez, seis ú ocho potencias pequeñas de Europa; pero el desierto, el atraso y la miseria van juntos.

¿A donde vamos? ¿Qué significa esto?

¿Hemos de poder gobernar provincias desiertas de cincuenta ó sesenta mil millas? ¿Hemos de poder alcanzar un dia á darles algo que se llame una organizacion administrativa?

No llegaremos, señor, porque no hay poblacion, no hay policia, no hay renta, en la mayor parte de esos territorios solitarios.

Es mucho mejor que pasen á manos del gobierno nacional, para que este les dé una organizacion, no para que aumenten su poder, ni para que se desequilibre, como teme el señor diputado, el sistema federal. Nada de eso sale del verdadero sistema federal.

Bien, señor: he demostrado que la provincia está en su perfecto derecho, y que tambien lo está el Congreso para hacer esta transaccion dentro de la Constitucion que espresa la autoriza.

Pero hay otra atribucion del Congreso:—«Ejercer una legislacion esclusiva en todo el territorio de la Capital de la Nacion, y sobre los demas lugares adquiridos por compra ó cesion en cualquiera de las provincias para establecer fortalezas, arsenales, almacenes ó otros establecimientos de utilidad nacional».

Es decir, que el Gobierno Nacional puede ser comprador, y puede ser cesionario de todas

las provincias, para establecimientos de utilidad nacional.

No puede decirse mas espresamente.

Así se demuestra que la Constitución Argentina ha previsto el caso, y lo ha previsto de una manera indiscutible; que no hay nada que temer, de que el Gobierno Nacional se encargue de la organizacion y constitucion de los territorios; que de esas cesiones hechas por las provincias, han de resultar nuevas provincias que esten en aptitud de ejercer los mismos derechos que tienen las antiguas, de la misma manera, con la misma soberania transeunte, con igual poder y con aumento de la grandeza de la Nacion, sin aumentar el poder del Gobierno Nacional que cumple en este caso su deber.

Por una razon muy sencilla: Tendremos mañana seis ú ocho territorios cedidos al Gobierno de la Nacion, es decir, tendremos seis ú ocho territorios poblados mas. ¿En qué se habrá aumentado el poder del Gobierno Nacional? ¿En qué se habrá alterado el sistema federal? ¿Por ser mayor el número de esas provincias? Pero esto no habrá hecho sino aumentar la importancia de la Nacion á que todos pertenecemos.

Las provincias serán siempre territorio nacional dentro de los límites de la Constitución, el poder nacional será soberano dentro de los mismos límites.

Nunca se podría alterar el sistema que nos rige, ni salir de las sendas que nos han trazado nuestros maestros, formando, como he explicado ya, de los territorios, las provincias, y de las provincias, la Nacion.

Señor Presidente, me he concretado al punto constitucional, y creo haberlo demostrado suficientemente; pero si se quiere citar antecedentes de los Estados-Unidos, puedo traerlos en una cantidad asombrosa.

Puedo referir su historia en cuatro palabras.

Eran trece estados; tenían tres millones novecientos mil habitantes cuando la Constitución se promulgó.

La primera ley de cesion de tierras á la Nacion, es de 1797..... dió el territorio del Noroeste, que comprende mas estension de la que tiene la Nacion.... pero paso sobre eso rapidamente porque me llevaria, señor, muy lejos, sin embargo que lo sé de memoria; para llegar á esta conclusion: actualmente, esos trece estados que hacian la Nacion, son treinta y ocho Estados con diez territorios, que hacen la misma Nacion.

¿Como se han formado esos treinta y ocho estados? Se han formado, ó por cesion de territorios desiertos, ó por desmembracion de las diferentes provincias, como el último caso que tuvo lugar en Virginia.

La parte del Estado de Virginia que es hoy West-Virginia, no entró en la revolucion del Sud; permaneció fiel, quiso separarse, se presentó al Congreso, y se dividió la provincia: son hoy dos estados: Virginia y West-Virginia.

Ahí tenemos una desmembracion verificada por la voluntad de sus habitantes ante el Congreso Norte-Americano y legalizada por este.

De treinta y ocho estados, disminuyendo trece quedan veinte y cinco nuevos estados creados. ¿Como se han creado? Por la voluntad de las provincias que cedieron los territorios, y por la voluntad del Congreso que los aceptó. ¿Donde se han creado? En el territorio mismo de los trece estados originarios.

Lo mismo que se está haciendo aquí; porque nada es nuevo bajo el sol.

Nosotros imitando lo que allí ya se ha hecho; debemos hacer esta imitacion lo mas estrictamente que podamos, de tal manera que no se distinga del original.

¡Ojalá lleguemos á esa altura!

Esto que pasa en los Estados-Unidos es conocido del todo el mundo; pero cada dia está sucediendo que se crean nuevos territorios, que despues son nuevos estados.

Hay una ley general de territorios, pero hay cinco ó seis de estos que tienen sus leyes especiales, porque una de las grandes bondades de la Constitución Americana, de que hemos copiado la nuestra, es esta elasticidad, esta inmensa elasticidad que la permite estenderse y volver á reconcentrarse.

Así es que la Union Americana con treinta y ocho estados es infinitamente mas poderosa que la Union Americana con trece estados y sin embargo es la misma Nacion.

Esos trece estados originarios, se han ido disminuyendo voluntariamente, por ceder parte de su territorio; y hay una porcion de estados poderosos, como Rhode-Island, Delaware y otros cuyo territorio no es mayor que las propiedades que poseen cada uno de los señores Unzué ó Zubiaurre ó Anchorena.

¿Qué prueba esto, señor Presidente? Que en vez de aumentar, en vez de ensanchar, el territorio de las provincias actuales debemos restringirlo. Ese es el interés de todos los provincianos, de todos los argentinos.

Cada provincia debe limitarse á mantener el territorio que pueda gobernar bien. Entonces habrá seguridad para la vida de los ciudadanos, buena administracion, buena justicia y seremos un pueblo civilizado en toda la estension de la palabra.

Pero mientras tengamos provincias sin rentas, con cincuenta, sesenta y setenta mil mi-

llas cuadradas es tan posible gobernarlas bien como la mar!

Así es, señor Presidente, que si bien estos son mis principios generales, que sostengo hace muchos años en mi país, (y mis opiniones son conocidas al respecto) llegado á este caso especial, otras razones de detalle me impelen á votar en favor del despacho de la Comision.

Primera y principal:

En el territorio de Misiones, como en la mayor parte de los territorios argentinos, no hay un solo centro de poblacion; mientras no haya ese centro de gobierno, ese territorio será una poblacion estéril.

Por consiguiente, es necesario que haya un centro de administracion, un centro de opinion; es necesario que haya alguna agrupacion donde pueda establecerse el Poder Municipal, Judicial y el Legislativo; en una palabra, todo aquello que constituye el fundamento y la base de los gobiernos constitucionales y federativos cuyo mecanismo ensayamos.

Como no encuentro un punto poblado en Misiones, la mente se dirige naturalmente á Posadas.

El dueño del territorio, la Provincia y su Legislatura, lo ceden.

¿Qué peligro puede entrañar esto? La disminucion de la importancia de la Provincia de Corrientes? De ninguna manera.

Por el contrario se va á conseguir hacer por este medio, del territorio desierto de Misiones, un territorio organizado y en condiciones legales y adecuadas para constituir mas tarde una provincia, que es á lo que vamos y que es precisamente lo que necesitamos.

La cuestion constitucional, señor Presidente, es la que habia atraído toda mi atencion.

Por la seriedad y por la vehemencia de los ataques hechos, parecia verse en peligro la libertad argentina, á consecuencia del poder que iba á absorber el Gobierno Nacional; pero creo haber demostrado que el Gobierno Nacional no absorbe nada; simplemente acepta un territorio cedido para crear una provincia, no por su voluntad, no por decreto, sino en obediencia á la ley, para ocuparla lentamente, por la poblacion, por la mensura de la tierra, por la venta regular de ella, por la administracion, por el establecimiento del poder judicial, de los bancos, de las escuelas y de todo lo que constituye la vida culta y civilizada.

Convertir, pues, estos desiertos inhabitados y solitarios en provincias iguales á las demás de la República Argentina, es una gran obra.

Creo que es una gloria para el actual gobierno, haber obtenido de la provincia de Corrientes, por solo el convencimiento y la

persuasion, de la cesion de una pequeña parte de su territorio, que, como ha demostrado muy bien mi honorable colega por la Capital, es un territorio que está separado de la verdadera provincia de Corrientes, por la laguna Iberá y que da á Misiones completa facilidad para organizarse y para desenvolverse.

Respecto á la parte económica que con tanto desden mira el señor diputado por Mendoza, yo confieso mi debilidad. Es precisamente lo que mas miro, porque los pueblos pobres serán siempre pueblos bárbaros. Los pueblos ricos y prósperos, serán siempre cultos, y siendo cultos, serán siempre libres.

Por consiguiente, el pueblo argentino, es, y debe ser, un pueblo rico y, como tal, sumamente culto y por consiguiente sumamente libre.

El territorio de que se trata, es fertilísimo; pero si lo dejamos, como está, sin densidad de poblacion, esparcido el pequeño número de sus pobladores á distancias donde no es fácil comerciar, donde es imposible la asociacion de ideas, de capitales y de esfuerzos, Misiones continuará siendo un territorio desierto, continuará siendo lo que era antes de la conquista, al paso que, con esta cesion, aceptada por el Congreso, podremos legítimamente esperar que Misiones nos mande sus delegados primero, y sus representantes despues, á argüir en este recinto y á agradecerlos un día á los que hemos votado por que Posadas sea la capital de Misiones.

He dicho.

Varios señores — Muy bien!

Sr. Puebla.—Como el señor diputado por la Capital ha leído una parte del artículo 67, descarta que el señor Presidente ordenara la lectura de todo ese artículo.

Sr. Calvo.—Si el señor Presidente me permite, me tomaré la libertad de leer el artículo, y despues explicaré mis opiniones al respecto.

Sr. Puebla.—Ya las ha explicado el señor diputado; pero deseo conocer todo el artículo.

Sr. Presidente.—El señor diputado no ha hecho mas que pedir la lectura del artículo, y por eso, le decia que precisase lo que deseaba que se leyese.

Creo que es al inciso 27 del artículo 67 á lo que el señor diputado ha querido referirse.

— Se lee el inciso 27 del artículo 67:

• Corresponde al Congreso: Ejercer una legislación exclusiva en todo el territorio de la Capital de la Nación, y sobre los demás lugares adquiridos por compra ó cesion en cualquiera de las provincias para establecer fortalezas, arse-

nales, almacenes ó otros establecimientos de utilidad nacional. »

— Se vota en general el proyecto, y resulta aprobado contra ocho votos.

Sr. Ortiz — Pido que se haga constar mi voto en contra del proyecto de la Comisión.

Sr. Presidente — Así se hará.

— Se lee el artículo 1º.

Sr. Puebla — Desearia que el señor miembro informante me dijera que estension es la que fija este artículo; si solo comprende el ejido del pueblo de Posadas, ó si comprende tambien algun territorio de la provincia de Corrientes.

Sr. Albarracín (B.) — Comprende el ejido del pueblo de Posadas.

Este tiene un frente de tres leguas sobre el Paraná, y un fondo de cinco leguas, poco mas ó menos. Pero el territorio va estrechándose; y forma ángulo sobre las nacientes del arroyo Chirimay.

La superficie de este terreno será de unas trece ó catorce leguas.

Sr. Puebla — Y para establecer la capital ¿se necesita trece leguas?

Sr. Albarracín (B.) — He dicho que ese es el ejido del pueblo de Posadas.

Tambien se ha tratado de fijar límites nacionales; y por esta razon, por ejemplo, se ha tomado como límite, al naciente, el arroyo Haembé, inmediato á Posadas.

Por lo demas, el territorio que se cede es inútil en su mayor parte: es terreno pantanoso.

Sr. Lainez — Entonces, es inadecuado.

— Se aprueba el artículo 1º, así como el 2º.

— En discusión el 3º.

Sr. Lainez — Desearia que el señor miembro informante me dijera cuales son los arreglos necesarios que deben hacerse.

Sr. Albarracín (B.) — Los que sean necesarios.

— Risas.

Los arreglos á que pueda dar lugar una cesion de esta naturaleza.

Sr. Lainez — Suponga el señor diputado que se tratara de indemnizar á la provincia de Corrientes.

Sr. Navarro Viola — No dice nada de eso la ley.

Sr. Lainez — Pero puede venir un arreglo posterior, desde que damos facultad al Poder Ejecutivo para hacer los arreglos necesarios.

Sr. Serú — Le haré notar que se hace esto bajo las condiciones de la cesion que ha hecho la legislatura.

Sr. Lainez — Pero no me esplico cuales son los arreglos necesarios.

Sr. Albarracín (B.) — Sobre el retiro de las autoridades, sobre la manera de remunerarlas, la demarcacion de los límites, etcétera.

Sr. Lainez — Ahora si, es lo que deseaba saber.

— Se aprueba el artículo 3º.

— El 4º es de forma.

Sr. Presidente — Queda sancionado el proyecto.

— Pasaremos á cuarto intermedio.

— Se pasa á cuarto intermedio, despues del cual continúa la sesion.

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente — Va á darse cuenta de dos mensajes del Poder Ejecutivo.

COMUNICACIONES OFICIALES

El Poder Ejecutivo de la Nación.

Buenos Aires, Julio 28 de 1884.

Al Honorable Congreso de la Nación.

En vista de la urgentísima necesidad de poner término, en lo posible, á las perniciosas condiciones higiénicas de la Cárcel Penitenciaria de esta Capital, que amenazan constantemente la salud de los que la habitan y del vecindario mismo del municipio, el Poder Ejecutivo somete á vuestro estudio el adjunto proyecto de ley.

El expediente que acompaño contiene todos los datos ilustrativos del caso, razon por la que creo innecesario abundar en consideraciones tendientes á demostrar á V. H. las conveniencias de autorizar un gasto indispensable para remediar males que son del dominio público y que el Departamento de Justicia y el director de aquel establecimiento han apuntado en diversas ocasiones.

Debo prevenir á V. H. que es probable que el plano primitivo de las obras sea modificado, pues al será sometido á un nuevo estudio en atencion á las observaciones que ha hecho presente la Comisión de Cárcels, manifestando dudas acerca de las conveniencias de su practicabilidad total.

El Poder Ejecutivo espera de V. H. una preferente atencion para este asunto.

Dios guarde á V. H.

JULIO A. ROCA,

E. WILHE.

PROYECTO DE LEY

Art. 1º Autorízase al Poder Ejecutivo para invertir hasta la suma de veinte mil pesos nacionales (pesos veintemil) en las obras necesarias para el mejoramiento de las condiciones higiénicas de la Cárcel Penitenciaria de la Capital.

Art. 2º Este gasto se hará de rentas generales imputándose á la presente ley.

Art. 3º Comuníquese, etc.

E. WILHE.

(A la Comisión de Obras Públicas.)

— (Por mocion del señor diputado (Gif se suprime la lectura del siguiente mensaje.)